

Invertir con criterios de sostenibilidad tiene recompensa

EN AUJE/ La revalorización de los principales índices bursátiles de sostenibilidad supera ligeramente el rendimiento que reflejan los índices generales en el acumulado de los últimos tres años.

Susana Pérez. Madrid

Invertir con criterios socialmente responsables tiene una recompensa que va más allá de cultivar la buena conciencia.

La revalorización de los índices de sostenibilidad en lo transcurrido de 2023 es, en general, similar a la cosechada por los principales indicadores de referencia de las bolsas mundiales.

El Dow Jones Sustainability World Developed Index y el MSCI World ESG Leaders suben en torno al 10%; el S&P 500 ESG Index supera el 16%, por lo que mejora incluso el rendimiento del S&P 500; y el avance del FTSE4Good Ibex, el primer índice de sostenibilidad lanzado en España, ronda el 15%, una ganancia equiparable a la del selectivo español.

Observándolo con mayor perspectiva, el resultado apenas varía. Según Beatriz Hernández, analista de Soluciones de Inversión en atl Capital, “la diferencia de haber invertido hace tres años en el índice mundial o el índice mundial ESG es de aproximadamente un 0,5% a favor de este último durante todo el periodo”. Y es que la pandemia de Covid-19 supuso un espaldarazo para la inversión sostenible.

“Las compañías con criterios ESG (medio ambiente, sociedad y gobierno corporativo, por sus siglas en inglés) lo están haciendo mejor que la media en la recuperación. Microsoft, Apple, Nvidia, Amazon o Alphabet son un claro ejemplo de ello”, apunta Gisela Turazzini, consejera delegada de Blackbird Bank.

Selección de valores

Invertir con criterios ESG no exime, sin embargo, de realizar una adecuada selección de activos. “2023 está siendo un año con mucha dispersión y dentro de la propia categoría de temáticos sostenibles hay grandes divergencias. Depende mucho de los sesgos sectoriales, si has tenido más sesgo a semiconductores o a utilities, la foto cambia mucho”, comenta Manuel Rodríguez Torrecillas, selector de fondos en Abante.

La inversión con criterios ESG pareció inicialmente una moda, pero está cada vez más

LOS ÍNDICES DE SOSTENIBILIDAD TOMAN LA DELANTERA

Rentabilidades comparadas del Ibex 35 y el FTSE4Good Ibex Index, en porcentaje



La pandemia de Covid-19 supuso un espaldarazo para la inversión con criterios de sostenibilidad

Este estilo de inversión protege en tiempos de volatilidad al permitir evitar riesgos reputacionales

asentada y, más que una elección, empieza a verse como una necesidad.

¿Moda o necesidad?

La concienciación sobre la importancia de contribuir a la protección del medio ambiente, la integración social y la erradicación de la pobreza está irrumpiendo con fuerza en el mundo financiero y se extiende entre los inversores la inversión con criterios ESG. “Mientras que hace unos años considerábamos esta disciplina de inversión como un nicho, ahora la sostenibilidad está integrándose en los modelos de gestión”, afirma Hernández.

“A día de hoy es casi un estándar o necesidad, por imperativo regulatorio. En nuestra experiencia, tiene sentido como filtro adicional para seleccionar inversiones y te ayuda a evitar compañías con malas prácticas que, al generar un



Los expertos dicen que es rentable invertir en sostenibilidad, pero sin un sesgo excesivo a un sector.

impacto negativo en cualquiera de los tres pilares ESG, pueda acabar dañando la reputación de la compañía e impactar al inversor”, añade Rodríguez Torrecilla.

Para Guillermo Santos, socio de iCapital, este estilo de inversión es una necesidad que se está convirtiendo en moda por la ausencia de regulación clara. “No es elección, se trata de algo que suma en todos los ámbitos de la vida, eso sí, bien enfocado y sin vender humo”, subraya.

La virtud de la inversión con criterios ESG es que se consigue rentabilidad creando un impacto positivo. En Renta 4 sostienen que cada vez más estudios constatan que tener en cuenta los crite-

rios ESG en el proceso de inversión, no sólo es perfectamente compatible con la rentabilidad, sino que incluso protege en tiempos de volatilidad al evitar ciertos riesgos.

En este sentido, Turazzini esgrime que las empresas bien gestionadas y alineadas con la sostenibilidad suelen ser compañías que tienen un trato amigable y respetuoso con su equipo, sus clientes, sus inversores y sus proveedores.

“El buen ambiente siempre favorece a mejores márgenes, debido a mayor eficiencia con la productividad y menos riesgos normativos o penales”, argumenta.

En opinión de los gestores de Abante, parece posible

compatibilizar la integración de factores de sostenibilidad y la obtención de rentabilidad para los inversores. Pero también reconocen que si, por ejemplo, tratas de invertir únicamente en las que son a día de hoy las mejores compañías en términos medioambientales, puedes acabar teniendo una cartera muy sesgada a ciertos sectores y a un número muy reducido de compañías. “Tratamos de ser amplios y menos maximalistas”, admite Rodríguez Tordesillas.

Algunas recomendaciones

Los profesionales aseguran que hay un auge en torno a la inversión con criterios ESG. “La oferta de productos es creciente y esto se ve acompa-

La oferta de productos de inversión ESG es creciente y de mayor calidad

Algunos expertos se inclinan por dedicar toda la cartera de inversión a activos sostenibles

ñado por el volumen de inversión. Pero por encima de todo destaca que cada vez los productos ofrecidos a los inversores son de mayor calidad”, remarca Hernández.

En atl Capital tienen en el radar fondos de inversión que invierten de manera sostenible como **Cosmos Equity Trends**, **Bellevue Sustainable Entrepreneur Europe**, **BGF Sustainable Energy**, **JPM Global Income Sustainable**, o **Mutuafondo FI**.

Santos se inclina en renta fija por **Threadneedle Social Bond Fund** y **Arcano European Income Fund-ESG Selection**. En multiactivos escogería **Trojan Ethical Fund**; y entre los fondos puros de Bolsa le gustan productos como **Magallanes European Eq** o el temático **Pictet Robotics**. Todos ellos batan a sus índices de referencia.

Los expertos de Bankinter han introducido recientemente dos nuevos instrumentos en su cartera de fondos ESG: **Schroder ISF US Small & MC Equity**, fondo de pequeñas compañías focalizado en EEUU y con perfil sostenible, y **Franklin US Opportunities**, fondo de renta variable americana, pero con importante exposición al sector tecnología (en torno al 47%).

No hay criterios estandarizados a la hora de decidir el porcentaje de la cartera que conviene destinar a activos sostenibles. Es algo que, como en todo tipo de inversión, tiene que determinar cada inversor en su test de idoneidad junto con su asesor financiero, recuerda Hernández.

Teniendo en cuenta que la regulación “no ha dado guías sobre cuál es el mínimo aceptable en una cartera, vemos un abanico muy amplio de opciones”, agrega Rodríguez Torrecillas.

Para Turazzini puede encajar perfectamente que un inversor opte por invertir el 100% de su capital en compañías que cumplen con los criterios ESG.

Santos se inclina por destinar la mayor inversión posible, incluso toda en muchos casos, “excluyendo el cash y determinadas inversiones de renta fija soberana que no se categorizan”.